

TERTULIA IN EN LA PUCP

Por: **Gustavo Larrea**

En un auditorio repleto de estudiantes de primer y último ciclo de facultad, lograron reunirse tres destacados profesionales de la ingeniería procedentes de distintos puntos del globo.

Más allá de abordar puntos vinculados a temas científicos, el conversatorio hizo alusión a su principal objetivo y se convirtió en la oportunidad perfecta en la que estudiantes y profesionales pudieron compartir y contrastar ideas respecto al entorno social y cultural de la ingeniería civil.

La velada comenzó con una introducción a cargo del Doctor Yunus Ballim, que apuntó directamente al rol que tienen las universidades en la sociedad y su función en el mundo moderno:

“La universidad, incluso ausente de estudiantes, es una institución importante ya que es un espacio preservado para el libre pensamiento... Si la universidad pierde esa cualidad, si alguien la desafía o incluso la despoja de ese derecho, deja de ser una universidad” - Puntualizó.

La crítica abarcó temas como el apartheid en su natal Sudáfrica y experiencias de este tipo en universidades de su país. El Dr. Ballim enfatizó que, sin importar el conocimiento académico, un estudiante no puede considerarse graduado si es que no es intrínseco el principio de diversidad de opiniones y mucho menos llamar universidad a su casa de estudios.

También, mencionó la importancia de considerar a la universidad como el ambiente en el que se tiene la posibilidad de descubrir el mundo a través de los ojos de otras personas, apelando siempre a tener la confianza para afrontar lo desconocido y a desarrollar la habilidad de ver lo cotidiano de formas cada vez distintas.

Negando siempre la ostentación de la educación universitaria, el volcó la atención de los asistentes a la responsabilidad social que tiene el egresado como profesional y al inherente compromiso del ingeniero civil en la construcción de una sociedad moderna y en la difusión de tecnologías de primer nivel a todo estrato de la sociedad.

Terminada la presentación, el también Doctor (Universidad de California, Berkeley) y docente de nuestra casa de estudios, Ing. Marcial Blondet, dio comienzo a su participación narrando brevemente fragmentos de su formación académica y de los momentos más críticos que cambiaron su forma de ver la profesión.

De forma anecdótica, explicó a la audiencia como fue que un solo curso de ética profesional, que basaba gran parte del sílabo en la teoría de la evolución, tuvo tanto o más impacto en su vida que toda su carrera universitaria:

“Y finalizado el curso el profesor dijo:

<<El objetivo de esta clase es enseñarles cuál es el propósito de la humanidad y cuál es el rol de los ingenieros... El rol del ingeniero es ayudar a la humanidad a moverse y a evolucionar para ser mejor>>

¡Eso fue mágico para mí! Fue mejor que aprender mecánica, hidráulica o lo que sea... Supe que estaba aprendiendo cómo ser una mejor persona y como ser parte de esa fuerza que ayuda a la humanidad a ser mejor”

Fue en ese momento en el que el Dr. Blondet reveló sus más profundas motivaciones, oportunidad aprovechada por el Ing. Guillermo Zavala, también docente de esta casa de estudios, para compartir con los estudiantes las razones que lo impulsaron a dedicarse a la ingeniería, razones que iban más allá de ser descendiente de una familia de ingenieros civiles.

INGENIERIL

Ambos profesionales explicaron los diversos proyectos que emprendieron a lo largo de su carrera, todos ellos con fines comunes, como son la búsqueda y mejora de la calidad de vida de las personas en nuestro país.

Al cabo de una extensa exposición de ideas, sobresalió la pregunta que uno de los estudiantes planteó al panel de profesionales:

-¿Cuál es el sector más crítico que debería abordar la ingeniería civil?-

En el caso particular del Perú, como comentó el Dr. Blondet, la gran responsabilidad del ingeniero es proveer mejores condiciones de vivienda para la población, pero no solo casas, sino también hospitales y edificaciones.

Se llegó a la conclusión de que no existe un solo problema que abordar, y aquellos que existen no están solamente vinculados a la ingeniería civil. Es evidente que tendremos que consultar a sociólogos, médicos o políticos para poder encontrar soluciones a los diferentes tipos de necesidades. El ingeniero del siglo 21 ya no

es un tecnólogo encargado de tan solo construir o solucionar problemas técnicos, es aquel que debe ser capaz de comunicarse e interactuar de manera significativa con su entorno.

Finalizado el tiempo programado, los asistentes despidieron con fuertes aplausos a quienes dieron forma a este primer conversatorio, satisfechos por la oportunidad de poder ser parte de esta actividad que integró diferentes puntos de vista de la profesión con un fin en común: El uso de la tecnología y el conocimiento para el desarrollo y bienestar de la sociedad.

Este primer conversatorio es parte de los muchos eventos que tiene programado la revista CIV para este año. Un grupo, sin lugar a duda, comprometido con la investigación y el desarrollo de la Ingeniería Civil en el país. Es por esta razón que consideramos que actividades como esta son de suma importancia en el desarrollo profesional y personal de los estudiantes. Por todo ello, tenemos la responsabilidad de seguir adelante, siempre agradecidos por el apoyo de nuestros docentes, que al igual que nosotros, comparten esa pasión y compromiso por la profesión.

